

Gaitán... ¿demagogo y frío?

Por : YARODë FREDRICK BURGOS

Gaitán... ¿demagogo y frío?

Por : YARODë FREDRICK BURGOS

En 1946 el “clima” en Colombia estaba caldeado, hasta ese punto, casi que igual a los otros 185 años desde la creación de La Gran Colombia. Existían personas ambiciosas, traicioneras, arpías y lisonjeras. Oigan... eso no cambia mucho ¿cierto?

No pretendo contar toda la historia, igual no la conozco aún bien: Había un tropel político (lucha por manejar el país) entre López Michelsen y su papá el Sr. Pumarejo (López) quien a su vez estaba agarrado contra Eduardo Santos, a quien no le tenía pizca de confianza porque el muchacho jugaba hacia el centro-derecha. Pumarejo tampoco era amigo de Gabriel Turbay por traicionero, según afirmaba. Santos no veía con buenos ojos la candidatura de Gaitán, la identificaba como populista y dado a la demagogia eso era solo por el lado liberal porque al otro lado del ring don Laureano Gómez y don Mariano Ospina, complementaban el “vale-todo”.

Aunque el término demagogia, que significa conseguirse favores populares con halagos a los sentimientos elementales del pueblo, no es que escandalice mucho, porque a fin de cuentas eso hacen todos los políticos y ¿Quién no intenta atraer a su amada por medio de halagos?; tampoco puede identificarse como servicial ni mucho menos filantrópico.

A la verdad el mismo Gaitán dijo: “soy un demagogo hacia fuera; hacia adentro, soy completamente frío” y además decía “los demás hablan con envidia”. ¿Será que tenía razón “El Negro” Gaitán o solamente alardeaba?

Mr. Wyles quién fuese el embajador norteamericano, patriota del país que ordenó el asesinato de Gaitán, como creen algunos inocentes por ahí, describió al Congreso de su país como le pareció el tal Jorge Eliécer, primero físicamente dijo que era un verdadero indio. Wyles también detalla: “ojos inteligentes y vivaces, nariz rapaz, y la boca grande y expresiva del orador nato” Agrega: “Definitivamente no sufre del complejo de inferioridad que agobia al doctor Gabriel Turbay... La *ética cristiana* es uno de sus tópicos favoritos”. “En materia económica, expresó que esta abiertamente a favor de la cooperación económica entre los E.U. y Colombia, no le escuché en absoluto expresiones anticapitalistas”.

Ciertamente Gaitán parecía un indígena, no solo por fuera “peor aún” por dentro, de esos similares a nuestros antepasados que a pesar de la nobleza y mansedumbre se obligaron a ser luchadores, pagando con sangre por sus creencias y la defensa de sus familias. Un indio pero no patirrajado, sino un combatiente frentero, astuto y audaz, sensible a los sentimientos elementales de la gente, no para simplemente halagarlos, sino con el fin de hacerlos manifiestos ante toda la sociedad y de buscar medios para satisfacerlos.

Jorge Eliécer Gaitán entendía, así lo manifestó, que no era lógico establecer, ni posible mantener, un mercado sin el incentivo del lucro. Sabía que para atraer inversión extranjera era necesario un ambiente de seguridad nacional. Se interesó por una ley equitativa con el petróleo. Además era un orador excelente, lleno de seguridad y, según parece, de amor de patria.

Gaitán... ¿demagogo y frío?

Por : YARODë FREDRICK BURGOS

Se permitió agregar el embajador gringo: “El doctor Gaitán me cayó bien, es un radical pero no es el peligroso demagogo, el monstruo político que describen muchos colombianos de clase alta”.

¿Qué tal la defensa de Mr. Wyles por el caudillo colombiano? El honorable hombre prosigue en el mismo comunicado al congreso de su país, el 20 de mayo de ese año, que aunque no cree que el líder político sea violento si hay cierto temor porque podría apelar a la demagogia del radicalismo extremo.

Exactamente un año después el “amedrentado embajador” se encuentra escandalizado porque el pueblo llama, a los que siempre fueron patrones y explotadores, “oligarcas” y dice: “Gaitán tratará de desplumar nuestra águila (¿sería la del escudo o la que siempre se levanta con la presa?) y alzar vuelo con las alas de la charlatanería” Lo presentó como un peligroso demagogo y comunista (y dale con la demagogia); los que fueron los seguidores de Gaitán en esa época le escucharon compartir que era adverso al comunismo, porque “siempre toman el bando de la reacción y se oponen a las reformas sociales pues su política se dirige únicamente a dividir, destruir y atacar a los Estados Unidos” decía.

Por esto mismo expresé “...algunos inocentes por ahí”, tal vez yo sea de esos ingenuos, aunque no puedo poner en duda que la sed de poder, la avaricia que carcome, la trampa politiquera, la violencia mezquina y la existencia del fascismo nacional, no necesita ayuda extranjera para cumplir con su iniquidad ¿Mencioné en algún lado al ilustre Dr. Santofimio? No creo.

Lo que si puedo aseverar son tres cosas. Uno: que todo (tarde o temprano) sale a la luz; dos: Que el caudillo colombiano, por lo que se puede ver, era vomitivo a la demagogia. Y que... ¿frío?... ¡Definitivamente nunca lo pudo ser !